



# Domingo 15 de diciembre (3<sup>er</sup> Domingo Adviento. Ciclo C)

¿Y QUÉ HACEMOS NOSOTROS? ¿QUÉ DEBEMOS HACER?

## El evangelio del domingo. San Lucas (3, 10-18)

**E**n aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué debemos hacer?» Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?» Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido». Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer nosotros?» Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.



- **Sofonías 3,14-18a:** Alégrate (...) grita de gozo (...) El Señor se alegra con júbilo en ti
- **Interleccional Is 12:** ¡Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel!
- **Filipenses 4,4-7:** Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. El Señor está cerca

## Caminos de Esperanza. Colaborando con el proyecto de Dios



Nuestros caminos no son caminos de esperanza porque lo decidamos nosotros ni por nuestros méritos. Lo que aviva la esperanza en nosotros es que “El Señor ha cancelado tu condena...” (1<sup>a</sup> lectura), y cantamos: “¡Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel!” (salmo). Los pasos esperanzados, al final feliz del cumplimiento de la Promesa de Dios, son la caridad y la justicia; los ilumina la fe en el Mesías, que nos bautizará con el Espíritu Santo (evangelio).

Reconocemos que pertenecemos a Dios, cada uno de nosotros, y toda la comunidad junta. Nos ha rescatado para que realicemos su obra. Trabajar en ello cada día, sabiendo que estamos colaborando en la obra de Dios, nos llena de alegría y esperanza.

**¿Con qué acciones nos parece que podemos colaborar para que un día el proyecto de Dios se realice del todo?**



**¿QUÉ PODEMOS HACER?** La Palabra del Bautista desde el desierto tocó el corazón de las gentes. Su llamada a la conversión y al inicio de una vida más fiel a Dios despertó en muchos de ellos una pregunta concreta: ¿Qué debemos hacer? Es la pregunta que brota siempre en nosotros cuando escuchamos una llamada radical y no sabemos cómo concretar nuestra respuesta.

El Bautista no les propone ritos religiosos ni tampoco normas ni preceptos. No se trata propiamente de hacer cosas ni de asumir deberes, sino de ser de otra manera, vivir de forma más humana, desplegar algo que está ya en nuestro corazón: el deseo de una vida más justa, digna y fraterna. Lo más decisivo y realista es abrir nuestro corazón a Dios mirando atentamente a las necesidades de los que sufren. El Bautista sabe resumirles su respuesta con una fórmula genial por su simplicidad y verdad: «El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». Así de simple y claro.

¿Qué podemos decir ante estas palabras quienes vivimos en un mundo donde más de un tercio de la humanidad vive en la miseria luchando cada día por sobrevivir, mientras nosotros seguimos llenando nuestros armarios con toda clase de túnicas y tenemos nuestros frigoríficos repletos de comida? Y ¿qué podemos decir los cristianos ante esta llamada tan sencilla y tan humana? ¿No hemos de empezar a abrir los ojos de nuestro corazón para tomar conciencia más viva de esa insensibilidad y esclavitud que nos mantiene sometidos a un bienestar que nos impide ser más humanos? (José Antonio Pagola)

## Para tu oración

(Oración de Karl Rahner, en “Palabras para el silencio”)

Otra vez rezamos las oraciones de la expectación y de la constancia, los cantos de la esperanza y de la promesa. Y otra vez toda miseria, toda expectación y todo aguardar lleno de fe se reúnen en la palabra: ¡Ven!

Pero tú ya has venido. Pusiste tu tienda de campaña entre nosotros, has participado de nuestra vida con sus pequeñas alegrías, con su larga rutina, con su conflicto y dolor.

¿Podríamos invitarte con nuestro “Ven” a algo más profundo que esto? Y sin embargo, llenos de esperanza, te decimos: ¡TÚ ERES EL QUE TIENE QUE VENIR!

Se dice que vendrás de nuevo, es cierto. Pero no se trata de volver de nuevo, pues nunca nos abandonaste. Al decirte: “Ven”, deseamos que se manifieste con mayor claridad que tú ya estás en todo, que el corazón de todas las cosas se ha transformado ahora, porque tú las has habitado con tu presencia.

Por eso, llenos de esperanza, te decimos: ¡Tú eres el que tiene que venir! Tú vienes. Esto no es pasado ni futuro. Sino el presente que se llena de ti. Siempre está presente la hora de tu venida... Haz que vivamos en esta hora atentos a tu venida. AMÉN

## Algunos avisos parroquiales



✂ **RETIRO DE ADVIENTO. Sábado 14 de diciembre. De 10:30 a 14:00. “MIRAR EL HORIZONTE”.** Anima Julio César Rioja, claretiano. **Apuntaos para organizarnos.**

✂ **19 DE DICIEMBRE, JUEVES a las 16:30. FESTIVAL DE NAVIDAD PARROQUIAL.**

✂ **27 DE DICIEMBRE, VIERNES a las 19:00. CORAL MATERDOMINI: Concierto Solidario de Navidad.**

